

CONDOLEEZZA RICE
Secretaria de Estado
Estados Unidos

Madrid, a 28 de junio de 2006

Sra. Secretaria de Estado de los Estados Unidos,

Las organizaciones sociales españolas abajo firmantes –partidos políticos, sindicatos, asociaciones de derechos humanos, ONGs– observan con preocupación las recientes relaciones y acuerdos entre su gobierno y el gobierno de Guinea Ecuatorial en materia de cooperación y defensa.

Como Usted bien conoce, numerosos informes incluido el del Departamento de Estado de Estados Unidos señalan la gravísima situación de los derechos humanos en este país. Las autoridades guineanas con las que su gobierno pretende mantener buenas relaciones para que impulsen cambios políticos democratizadores, llevan más de 25 años esquilmando los recursos y violando los derechos y libertades fundamentales de sus ciudadanos. Y sólo a través del fraude sistemático en las elecciones que se celebran desde inicios de los años 1990, y de la intimidación sistemática a los opositores políticos, revalidan su posición en el gobierno.

De hecho, el mantenimiento en el poder del presidente Obiang Nguema y su familia se debe principalmente al uso sistemático de la violencia y la represión contra la población por parte de las cuerpos de seguridad del estado (Policía y Ejército). Cualquier apoyo de su Gobierno a esas instituciones mientras el presidente Obiang Nguema siga en el poder no reforzará la seguridad exterior del país, sino la capacidad represiva del gobierno frente a la mayoría de sus habitantes.

El segundo instrumento con el que cuenta la familia Nguema para permanecer en el gobierno son los recursos que proceden de la explotación petrolera, llevada a cabo principalmente por empresas norteamericanas. Los ingentes beneficios que recibe el país, como tercer productor de crudo de la región, no están reportando bienestar alguno a la población, pues en su mayoría van a parar a cuentas privadas de los mandatarios ecuatoguineanos. Así lo atestiguó el Informe del Senado de Estados Unidos de 2004 sobre *Money Laundering and Foreign Corruption: Enforcement and Effectiveness of the Patriot Act, Case Study Involving Riggs Bank*. Pareciera que el empobrecimiento general de los ecuatoguineanos, y no su prosperidad, estuviera en el interés de sus actuales gobernantes, que quieren de esta manera evitar el surgimiento de una sociedad civil que les exija responsabilidades políticas.

Unas relaciones bilaterales entre Estados Unidos y Guinea Ecuatorial que no estén basadas principalmente en la exigencia del respeto inmediato de los derechos humanos de la población y la gestión transparente de los recursos petrolíferos sólo pueden contribuir a reforzar al gobierno despótico del presidente Obiang Nguema. Y limitará los efectos de las presiones internacionales que está recibiendo a favor de un gobierno responsable y respetuoso con las libertades básicas de los ciudadanos.

Por el contrario, el requerimiento por parte de su gobierno de una política de verdadera apertura democrática, contribuiría de manera fundamental a la implantación de un régimen representativo, capaz de mejorar las condiciones de vida de la mayoría de los ciudadanos de Guinea Ecuatorial y de favorecer la estabilidad y la paz en la región.

Reciba, señora Rice, un saludo cordial

Comisiones Obreras (CCOO)

c/ Fdez. de la Hoz, 12
28010 Madrid

Unión General de Trabajadores (UGT)

c/ Hortaleza, 88
28004 Madrid

Izquierda Unida (IU)

c/ Olimpo, 35
28043 Madrid

ACSUR-Las Segovias

c/ Cedaceros, 9
28014 Madrid

Asociación Pro Derechos Humanos de España (APDHE)

c/ Ortega y Gasset, 77
28006 Madrid

Asociación de Solidaridad Democrática con Guinea Ecuatorial (ASODEGUE)

Apartado de Correos nº 10229
28080 Madrid

Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR)

c/ Noviciado, 5
28015 Madrid

Ecologistas en Acción

c/ Marqués de Leganés, 12
28004 Madrid

Paz Ahora

c/ Embajadores, 24
28012 Madrid

Paz con Dignidad

c/ Gran Vía 40
28013 Madrid